

# Una aproximación de lo que significa la libertad en una nación capitalista y sus instituciones

---



<https://pixabay.com/es/chica-mujer-alegr%C3%ADa-de-la-vida-2940655/>  
**Natali Buitrago Gómez.** Técnico en Secretariado Comercial y Sistematizado. Estudiante de cuarto semestre de Administración Financiera de la Universidad de Caldas. **Correo electrónico:** natali.27714140957@ucaldas.edu.co

---

## Cómo citar este artículo

Buitrago Gómez, N (2015). Una aproximación de lo que significa la libertad en una nación capitalista y sus instituciones. NOVUM, (5), p.p. 17-35.

## Resumen

Como individuos, se está supeditado a unos parámetros sociales que estandarizan el comportamiento de cada uno, de tal manera, que se adquieren prácticas que son comúnmente aceptadas dentro del entorno en el cual cada persona se desenvuelve, esto teniendo como base que, existen “buenas” y “malas” maneras de actuar, es decir, la actual realidad exige que el hombre busque su realización y las del prójimo por medio de sus “buenos actos”, siempre y cuando logre suprimir sus “malos actos” y, su realización no trasgreda a aquellos que le rodean. Desde una perspectiva crítica y propositiva, se busca encontrar por medio de la obra “El miedo a la Libertad” del Psicoanalista Erich Fromm, aquellos rasgos que se pueden asemejar a la realidad que principalmente se está viviendo dentro de instituciones representativas en un país como Colombia que aún le falta camino para establecer un equilibrio que permita la armonización entre el pueblo y sus gobernantes y, de igual manera se trata de encontrar una respuesta a lo que la libertad significa para una sociedad que ha adoptado la democracia como su principal sistema político y de participación social. **Palabras Clave:** Libertad, parámetros sociales, suprimir, equilibrio, armonía.

## Abstract

As individuals, is subject to some social parameters that standardize the behavior of each one in such a way that are acquired practices that are commonly accepted within the environment in which each person has developed, this taking as a bases that there are "good" and "bad" ways of acting, that means, the current reality demands that the man find his realization and the neighbor through of his "good acts", as long as he get to suppress his "bad acts", and his realization doesn't transgress to those around him. From a critical and purposeful perspective, it's looking to find through the work "The fear of freedom" of the psychoanalyst Erich Fromm, those traits that it can look to the reality which is mainly is living within representative institutions in a country such as Colombia which is still missing way to establish a balance that will allow the harmonization between the people and their leaders and, in the same way is to find an answer to what freedom means for a society that has adopted democracy as its main political system and social participation. **Keywords:** Freedom, social parameters, suppress, balance, harmony.

## Introducción

Colombia a través del tiempo, y con la ayuda de países influyentes como Estados Unidos, se ha convertido en parte de ese engranaje gigante que es el capitalismo y que, como modelo económico ha logrado implantar en la política, la religión y la educación, su concepción sobre el direccionamiento de las mismas, es decir, que aquellas instituciones que tienen relevancia dentro de la sociedad, fundamentan su existencia en pro y a causa de una búsqueda insaciable por satisfacer necesidades, las cuales se generan a partir de un modelo traído de otras culturas, y que a su vez ofrece esa pseudo-libertad, a quienes en lugar del aislamiento y el rechazo, se han sometido a una forma de gobierno que reprime la espontaneidad del hombre.

Aunque actualmente el hombre tiene la idea de que es autónomo y libre para decidir el mejor camino para su propia realización, es necesario entender que dicha idea se queda en eso, ya que, una de las premisas para que dicha autorrealización se pueda generar radica en la interacción con el entorno y aquellos que hacen parte del mismo, es decir, que

inicialmente se debe entender que el hombre es regido por una serie de normas que le obligan a establecer un contacto “adecuado” con sus semejantes, de tal manera, que pueda ser aceptado dentro del grupo social al que busca pertenecer; con esta interacción se empieza a influir sobre las ideologías de los individuos, haciendo que estos pierdan parte de la esencia que los constituye, pues este proceso de relación suprime las necesidades propias para que prevalezcan las del colectivo, y de esta manera, el hombre empieza a transformar la identidad, hasta el punto de ceñirse a los estereotipos que socialmente son aceptados.

A continuación, se exponen cuatro aspectos relevantes e influyentes de cualquier sociedad y, en este caso la colombiana, con los cuales se buscará llegar a una aproximación de lo que significa y/o implica la libertad dentro de cada uno de ellos, además de realizar un análisis a partir de las mismas para entender de qué manera el hombre concibe su realidad con respecto al papel que desempeñan.

## **La libertad desde una perspectiva laboral**

Actualmente y hasta hace poco se debe recalcar que las organizaciones se han interesado porque las condiciones de sus empleados mejoren en relación con las labores que les son delegadas, pero como indica el autor William Rojas Rojas en su documento *Lo Inhumano en la Organización y el Trabajo*

No se puede suponer como una verdad real que todos los trabajadores buscan y alcanzan en el acto del trabajo la liberación, como tampoco se puede suponer que los empresarios y los administradores buscan conscientemente la libertad y la autorrealización de sus subordinados en el mismo (2003).

Aunque se han creado mecanismos que amenizan y aseguran mejoras en el ambiente laboral (como programas de salud ocupacional, espacios de recreación por medio de la conformación de sociedades informales dentro de la misma organización), no se puede negar que aún existe esa barrera invisible de la jerarquía, que si bien representa orden y control sobre las funciones u obligaciones a cumplir por parte de los trabajadores,

también atañe una disparidad que no se asume ni se percibe como positiva dentro del proceso laboral por parte de aquellos que se ven supeditados a dichos controles, ya que es una forma de limitar y ceñir a los empleados bajo unas reglas que pueden o no ir en concordancia con la manera de pensar de los mismos, de tal forma que estos desempeñan funciones para cumplir con un fin “egoísta”, que no se ajusta a lo que la empresa pretende o tiene como objetivo, y por ende no existe ese sentido de pertenencia que los empleadores asumen como innato en sus colaboradores al hacer parte integral del o de las metas que la misma pretende conseguir.

El proceso administrativo (planeación, organización, dirección y control) ya no se puede ceñir a lo estrictamente técnico, debe abarcar temas sociales que involucren el papel relevante del recurso humano, potencializando las competencias individuales, de tal manera que se puedan direccionar o enfocar para un propósito general, es un trabajo mancomunado en el que ya no se piensa de manera individual y mucho menos en propósitos netamente de la rentabilidad o

márgenes de utilidad que puede brindar una idea de negocio; como ejemplo de un acercamiento a lo que podría ser una administración integral encontramos a la empresa COLANTA, una entidad sin ánimo de lucro cuya finalidad es la de brindar condiciones laborales que favorezcan tanto al empresario como a los asociados, es una entidad que choca con el modelo capitalista, pues ofrece una alternativa en donde los recursos que se perciben se distribuyen de manera equitativa entre los asociados que, como proveedores de leche o con su mano de obra le aportan beneficios al desarrollo de la misma y que, por otro lado contribuye a campañas para la erradicación del hambre en los sectores vulnerables de la población. El papel económico y social que juega esta entidad ha permitido un avance en el sector lechero pues se anteponen las necesidades del campesinado en lugar de los industriales o socios capitalistas, y a la vez ofrece y genera empleos a alrededor de 6.000 asociados trabajadores y 12.000 productores.

El reto se fundamenta en eliminar un sistema globalizado donde la mentalidad y el apogeo oligarca han

infectado todas las esferas del gobierno, de tal manera que se dé paso a una nueva ideología o sistema económico que genere ese equilibrio social, político y económico que tanto se ha perdido, un sistema mercantil mixto podría considerarse como la respuesta a dicha problemática en donde la intervención del Estado jugaría un papel relevante dentro de las organizaciones, procurando tanto beneficios para el entorno en el cual éstas realizan sus actividades como para ellas mismas, es una estructura arriesgada pues el principio mercantil se basa en la libertad y autonomía en las negociaciones comerciales sin la interferencia del mayor ente controlador (El Estado), pero al mismo tiempo es necesario y más aún, si consideramos que la distribución de la riqueza se sigue concentrando en aquellas esferas que tienen los medios de producción, acrecentando la brecha entre ricos y pobres.

Para el Psicoanalista Erich Fromm (1977) el trabajo dignifica la vida del hombre, pero no se trata de una dignificación en función de la rentabilidad o ganancia económica que esa tarea le pueda generar, se trata de una idea sobre hacer algo

que produzca placer, es decir, trabajar en aquello que apasiona a cada individuo y no hacerlo en función de conseguir el éxito o ser reconocido ante cualquier otro, sino de que dicho trabajo le permita no solo un beneficio económico, sino la misma sensación de libertad para realizar lo que es de su agrado, cuya existencia tiene un sentido lógico para aquel que la desempeña.

Y por otro lado, la necesidad de tener una figura “controladora” (el Estado en este caso) se manifiesta como una limitación en la búsqueda de esa libertad pero, que al mismo tiempo se hace necesaria siempre y cuando no coarte la estructura ideológica en los individuos, es decir, el Estado no debe manifestarse como una fuerza que aplaca o castiga a aquellos que no desean seguir unos lineamientos para ser idénticos a otros, sino que buscará fomentar al desarrollo de la individualidad como base para la construcción de un sistema cosmopolita que acepta la multiculturalidad como algo que, en lugar de influenciar negativamente sobre las sociedades, permita ampliar las relaciones y que las mismas sean de reciprocidad, sin dejar que una cultura se vea más beneficiada que la otra; a largo

plazo esta idea busca que se suprima todo ente controlador, pues al hablar de una real independencia, el hombre podría y debería llegar a un equilibrio que le permitirá estructurar la utopía de una sociedad más justa.

### **La construcción de la libertad a partir de la familia y la educación**

Con respecto a la educación, Erich Fromm (1977) plantea la relevancia que tiene esta etapa en la vida de cualquier persona, toda vez que no solo se habla de un aspecto netamente académico sino que, se enfatiza mucho en la relevancia que tiene la influencia de la familia ya que, desde el hogar se dan esas ideologías que pueden o no constituir a individuos cuyos lineamientos no coartan ni su libertad, ni la ningún otro ser, es decir, Erich Fromm habla de la educación pero no como el medio para crear ese espíritu competitivo que desde niño se inculca en una sociedad capitalista, sino como un camino para estimular esa necesidad que tiene el ser humano por encontrar aquello que lo haga feliz y le brinde esa autonomía de la que tanto se mofa tener en la actual modernidad.

En tanto la educación y la familia no funcionen como instituciones donde se manipule el ideal de los individuos por medio de la coerción y el miedo a la frustración, se espera que el proceso de esta formación en cada persona pueda ser una experiencia de enriquecimiento para no perder esa poca libertad que aún queda, haciendo de esta una herramienta que le permita afianzar y estructurar con bases sólidas su individualidad, pero más que nada esa espontaneidad para manifestar con plena seguridad su sentir.

Sobre esto, la realidad a la cual Colombia se ha visto influenciada en materia de educación tiene que ver con la economía globalizada, la cual difiere con el ideal del Psicoanalista Erich Fromm (1977), pues esta supone una cantidad de absurdos resumidos en lineamientos o codificaciones que exigen que nos rijamos por parámetros idénticos en el ámbito financiero, religioso, legal, social y educativo; pero lo más preocupante es que aún nos ubicamos como un país tercermundista en donde las condiciones y los recursos para

entrar a competir con otras naciones no están dadas, y como causa principal de este retraso se recalca la falta de apoyo a la educación ya sea pública o privada, por parte de un gobierno que es irracional al cerrar una escuela, un hospital o una EPS para inyectar recursos económicos destinados a garantizar la seguridad por parte de las fuerzas armadas de un territorio, cuyo problema social no radica en los grupos subversivos o rebeldes, se trata más de una cuestión que involucra la inapropiada distribución de riquezas, la falta de equidad y de la evidente grieta que existe entre ricos y pobres; se infiere entonces que una mala administración en los recursos económicos ha provocado que exista un porcentaje amplio de la población que supera el umbral de pobreza del cual se desprende la problemática educativa; el Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (DANE) ha entregado unas cifras comparativas que alientan y de algún modo pueden cambiar la concepción sobre los niveles de escases o necesidad que se dan en los hogares colombianos:

**Figura 1. Variaciones anuales del número de personas en situación de pobreza monetaria Total Nacional (Cifras en miles)**

Corte año móvil	Pobres	Reducción	Pobres Extremos	Reducción
jun-10	17121		5913	
jun-11	15791	1330	4900	1014
jun-12	14814	977	4660	240
jun-13	14664	151	4597	63
jun-14	13509	1155	3866	731
<b>Reducción 4 años</b>		<b>3613</b>		<b>2047</b>

Fuente. DANE (2014). *Pobreza Monetaria*.

“Durante los últimos 4 años, el número de personas en situación de pobreza en el país se ha reducido en 3.613 millones” con este encabezado se dan a conocer unos resultados que abarcan las vigencias desde junio de 2010 hasta junio de 2014 en donde estadísticamente se muestra un avance positivo en lo que respecta a la reducción de la pobreza a nivel nacional, pero ¿por qué en un país en donde la población alcanza los 48.128.536 de habitantes aún se presenta la miseria, la indigencia y cuestiones de acceso a servicios públicos (luz, agua y alcantarillado) sin solucionar?

Parece incoherente que en plena era de modernización y de revolución tecnológica aún se den condiciones en las que el hombre debe sobrevivir o buscar los mecanismos para poder cumplir con los estándares socioeconómicos que no lo cataloguen como

necesitado o pobre, aquí es donde entra a jugar un papel relevante e incondicional la educación como fundamento para transformar y dar un vuelco de manera acertada a lo que se conoce como la desigualdad en la renta que los individuos perciben o a la cual aspiran llegar, de tal manera que tengan la opción de ofrecer una mejor calidad de vida tanto de manera individual como colectiva para aquellos que están bajo su cuidado.

A continuación, se relacionan las fases educativas por las que cada persona debería pasar para por lo menos aspirar a una mejora en sus condiciones económicas y al mismo tiempo sociales, pero se aclara que no son parámetros ni mucho menos aseveraciones que aplican para todos y cada uno de los que conforman el sistema social, es una percepción subjetiva y a partir de la cual se busca reflexionar sobre la



frase “la ignorancia como política de gobierno” (Delgado Barrera, 2014).

La familia es el pilar que constituye y construye a los ciudadanos del futuro, es la fuente donde se crean las experiencias y se moldean las concepciones y formas de ser y actuar de los individuos, se puede tomar como la etapa con mayor grado de relevancia, pues establece los parámetros sobre los cuales cada uno a partir de ideologías compartidas y heredadas elige diferenciarse de los demás; posteriormente sigue la etapa escolar en la que se inicia el proceso educativo; la escuela facilita los fundamentos sobre los cuales se concibe de modo general al mundo, además de establecer ese vínculo de asociación instintivo y al mismo tiempo esa necesidad de continuar un proceso de formación para avanzar en la consecución de las metas que, aunque utópicas se pueden llegar a alcanzar desde que se tenga la consciencia de que la preparación es una de las bases para lograr las mismas. El siguiente paso tiene que ver con la adolescencia y la formación secundaria en donde ya se tiene un nivel de entendimiento racional y se da una libertad más amplia para identificar qué es lo que se pretende

dejar o aportar al sistema en el cual cada uno se desarrolla. Y por último llega la etapa de profesionalización o la Universidad, que es precisamente universal y multicultural, es la oportunidad de aprender y desaprender formas de concebir al mundo y sus realidades, es el sistema que da lugar a discusiones objetivas y subjetivas de lo que realmente importa en la actualidad, de lo que como ciudadanos activos y participes se puede dejar para las futuras generaciones.

Con lo anterior no se pretende negar que existen miles de ideales en los que el hombre logra su realización tanto personal como profesional, pero sí se busca dar a entender que un pueblo educado es un pueblo que tiene el poder en sus manos, que no permite ser subyugado ni mucho menos sometido a lo que hoy por hoy se sufre en Colombia, cuya fama es la de ser una nación con altos niveles donde la democracia prima, pero la realidad que cada uno vive difiere a las estadísticas.

Y cómo no van ser contradictorias dichas cifras, cuando la saliente ministra de educación ni siquiera fue consecuente con sus acciones,

al coartar la libertad de expresión y de participación democrática de los maestros, que lo que pretenden es obtener y brindar una educación con alta calidad a las presentes y futuras generaciones; Gina Parody es una abogada cuya trayectoria la precede en los ámbitos políticos de Colombia y cuya reputación como mujer inflexible y estricta en sus ideologías le impidieron en algunas ocasiones tener objetividad con respecto a lo que realmente necesitaba el pueblo a nivel educativo, desde el 2014 se ejerció a modo personal una especie de alienación que mezclaba intereses públicos y privados, en donde no se estaban teniendo en cuenta las necesidades a suplir en los aspectos de la educación, principalmente superior sino que, se estaban generando discusiones donde los argumentos eran básicamente que la educación técnica o tecnológica ha sido la respuesta y la solución a todos los problemas de la pobreza y de las desigualdades monetarias.

No se está desmeritando ni muchos menos soslayando a la educación técnica y a los beneficios que ha propendido en las organizaciones y al mismo tiempo en la sociedad, pero se sabe que se educa a una mano de obra más barata tanto

para el Estado como para las mismas empresas, que prefieren conceder o privarse de algunas ventajas que trae consigo un personal con mejor preparación a cambio de uno que le evite mayores costes en los procesos productivos, se crea sistemáticamente una mentalidad de mediocridad y desinterés en el desarrollo social que, gracias a que las necesidades económicas priman logra obtener una aprobación alta en todas las esferas o sectores económicos.

El sistema educativo en Colombia supone una cantidad de engaños que involucran la mala administración por parte del gobierno a la hora de delegar en funcionarios que no tienen las competencias o capacidades para direccionar y generar las mejores condiciones para un sistema tan complejo como el educativo, además de la deserción por parte de los jóvenes que aún se presenta como una de las causas principales para que el país siga ocupando uno de los puestos más neurálgicos en la escala de analfabetismo, “para el año 2013 la matrícula nacional registró una disminución de 0,9% respecto al año 2012, pasando de 10.641.243 matriculados en 2012 a 10.540.711 en 2013”, pues como ya

se ha indicado anteriormente es la escuela o la alimentación y sostenimiento de la familia.

La educación no se puede tomar como un negocio en el que los únicos beneficiados serán los que tengan los recursos para poder acceder a la misma, es un derecho y un deber inalienable e intrínseco que se tiene que respetar y propiciar para todos aquellos que tengan la disposición de continuar con una formación integral. Ser agentes partícipes y no sólo espectadores de lo que afecta de manera directa o indirecta en los intereses colectivos, será la regla que permitirá establecer esa discusión sobre lo que realmente es importante y necesario para conformar y ofrecer las mejores condiciones que aporten a ese avance social que tanto se ha descuidado por parte del Estado; es posible establecer ese equilibrio entre el aspecto económico y social de una nación, sin necesidad de coartar o cohibir el funcionamiento de las entidades con ánimo de lucro o vulnerar derechos civiles a sus propios conciudadanos.

### **La libertad desde una perspectiva religiosa**

Las instituciones eclesiales siempre han cumplido un rol importante dentro de la regulación y la construcción del orden social y político del país, en donde su participación ha influido no sólo en la redacción de las leyes que como ciudadanos nos rigen sino que, en el ámbito político han mantenido una posición activa tratando de establecer unos parámetros morales (servicio al prójimo, pluralismo, humanidad, justicia, fidelidad o fe, entre otros) para determinar quién o quienes nos deben y pueden gobernar, pero es precisamente este doble papel o esta contrariedad la que ha ido alejando al público de esa concepción embellecida sobre las delimitaciones que la iglesia debería considerar en su papel principal, que está ceñido a esa construcción de valores para lograr una armonía social, y no para convertirse en un mercado vulgar donde la politiquería y los intereses individuales priman.

El sistema cristiano exige que todos como individuos seamos regidos por unas doctrinas (los 10 mandamientos como ejemplo) que de algún modo estructuran de manera “correcta” lo que como sociedad somos o debemos

propender a ser, pero entonces cuando se habla de justicia, de igualdad, de amor al prójimo, de respeto a la diversidad, ¿Por qué el clero se levanta o persigue a aquellos que no ven en las creencias divinas la única forma de expresión o de proceder? Pese a que este propone un grado de igualdad entre ciertos hombres, sigue viendo en la mujer, en el siervo y en el pagano a un enemigo, todo esto demostrado en una deslegitimación de su condición como seres humanos y en criterios tan rotundos o certeros sobre los roles que deben cumplir en la comunidad, como ejemplo vemos que las mujeres no pueden o tienen la posibilidad de convertirse o representar un papel relevante en el sistema eclesiástico; las parejas con tendencias sexuales diferentes a las “normales” no son reconocidos ni aceptados en el ámbito de lo espiritual o de lo religioso, prohibiendo las uniones maritales por medio del sacramento del matrimonio ante Dios.

De esta manera y aunque no puede compararse la Santa Inquisición con lo que la iglesia de nuestros días hace, sí se reconoce que aún existen prácticas y metodologías que no van de acuerdo a lo que un sistema multicultural o diverso exige, como

lo es la libertad de expresión o libre albedrío, el respeto por el otro cuando entendemos que sus diferencias lo que hacen es enriquecer el conocimiento y la tolerancia para vernos y tratarnos como iguales. No se trata de enfocar todo lo negativo o poco ético de la función que el clero ha venido desempeñando durante muchos años para la construcción de una “mejor” humanidad, sino más bien de encontrar las falencias y los puntos a mejorar dentro de una doctrina que, aunque es netamente subjetiva y espiritual aún hace parte de las creencias de muchas culturas (González, 2008).

Tampoco se puede aspirar a implantar un sistema laico en donde la interferencia de la iglesia no tenga mayor relevancia o intervención en la formación del pensamiento individual, pero se espera ofrecer otra alternativa a la tradicional, a la que por décadas las civilizaciones han tratado de ceñir a la sociedad y que se ha terminado contaminando por la corrupción y los intereses de unos pocos.

Una perspectiva de Erich Fromm (1977) con respecto al papel del misticismo dentro de las culturas, se realiza con su análisis en el

nacismo, que tuvo un papel relevante dentro de la transformación de la historia, al convertirse en un movimiento que se manifestó como la inconformidad por parte de unos pocos hacía lo que consideraban “impuro” y que iba en contra de los estándares sociales para tener un “mejor futuro”, así pues, se toma una doctrina totalitaria y que restringe a una mayoría, subyugándola a la minoría, que se siente inconforme con aquellos sistemas tradicionales que, según ellos han abusado de su poder y los han mantenido en la miseria.

El nazismo, para Erich Fromm (1977), es la manifestación material de aquellos que tienen una necesidad imperante de abusar de un poder que no pueden ni deben tener sobre otros, pero que es permitido porque hay un proceso de cohesión en aquellos que desean ser gobernados o dirigidos, es decir, en este caso, Hitler, actúa como ese ente o esa entidad magnánima, cuyas cualidades “sobrenaturales” lo hacen el hombre ideal para dirigir y gobernar el mundo, sin importar los medios o las consecuencias a que esto conlleve; pero este poder no puede nutrirse por sí solo, así que, es necesario un “sequito” de

individuos cuya ética y principios sean paupérrimos hasta el punto de ser nulos, de tal manera que no exista la posibilidad de una emancipación a todo lo que el nuevo dios les pida hacer. En este caso, aunque la iglesia no entra como un sistema totalitario, sí se puede inferir que ha sido radicalista, en cuanto a la manera de implantar sus ideales en culturas, cuyos principios espirituales no se basan en la adoración a un dios imaginario o que por décadas se ha mostrado como omnipotente, que imparte justicia y que al mismo tiempo es un juez de las acciones que el hombre realiza sobre sus semejantes.

Entonces podemos inferir que más que un papel protector del buen hacer, la iglesia se ha manifestado como una fuerza dominadora sobre los hombres, en donde la coerción a los instintos y al derecho del libre albedrío que cada individuo tiene, ha permitido que perduren dentro de una gran cantidad de culturas, y en el caso de Colombia ha jugado un papel de doble moral, pues la incursión en temas políticos (el proceso de paz como ejemplo) y, en asuntos económicos (nuevas iglesias que captan poder y riqueza)

las convierte en una mofa a todo lo que se encargan de predicar.

### **La coerción de la libertad en un sistema político corrupto**

Como sociedad nos caracterizamos antropológicamente por actuar de manera individual, por no pensar como un todo, como un conjunto que se complementa, esta se podría considerar como la causa de que nuestro sistema no sea funcional y mucho menos confiable, pues se tiene la concepción de que las acciones que se llevan a cabo no tendrán repercusión alguna sobre los asuntos políticos, sociales o económicos que involucran al país, y como consecuencia cuando se trata de pensar antes en el bien del otro, priman las necesidades y los requerimientos propios.

Pero es necesario entender por qué este tipo de “egoísmo colectivo” se ha propagado como una plaga dentro de un sistema donde la democracia es su estandarte, el cual busca defender y propender por el bien del pueblo y no de sus mandatarios.

La primera conclusión a la que se puede llegar y que ya se mencionó, es ese sentimiento de aislamiento que todos como ciudadanos

experimentan al participar o hacer valer sus derechos, entre ellos y uno de los más relevantes es el del voto, que aunque como símbolo de autonomía y al mismo tiempo de responsabilidad, se ha convertido en un arma que puede o no brindar esa voz de inconformismo, ya sea con el Estado o con todos aquellos que en algún momento se declararon como los posibles mesías de un país, cuyos cimientos políticos se han visto influenciados por cuanto conquistador (Estados Unidos, Inglaterra, España) ha querido colonizar y robar lo poco o mucho de las riquezas que la nación del “Sagrado Corazón” pueda generar.

Y otra conclusión que se deriva de la anterior, es que el pueblo se encuentra en un estado de frustración total con respecto al papel que aquellos representantes del mismo están cumpliendo, pues se supone que el Estado está por y para los ciudadanos, es decir, los gobernantes no fueron elegidos para llenar sus arcas de dinero, cumplir con un período de mandato y posterior a ello, dejar de lado todos los compromisos políticos adquiridos al ser elegidos. Son los representantes de una sociedad que busca mejorar sus condiciones

tanto económicas (trabajo para todos y cada uno de los ciudadanos, preparación de alta calidad), como sociales (acceso a servicios públicos, salud, educación, vivienda) dentro de cualquier cultura que se declare independiente, que al ver que los compromisos solo se quedan en el papel y en campañas para obtener simpatizantes antes de las elecciones, no pueden esperar que sea una nación feliz o que vive la utopía de la armonía social.

Ejemplo de ello, se puede hablar del plebiscito que el pasado 2 de octubre de 2016 tuvo lugar en todo el territorio nacional, cuyo propósito está centrado en acabar con una guerra que ha desangrado lentamente al país durante 50 años pero que, como resultado inesperado obtuvo la no aprobación por parte de una cantidad pírrica de personas, cuyas inconformidades se basaron en argumentos homofóbicos, xenófobos y anti-religiosos, que si bien no expresaban el sentimiento de una mayoría, logró hacer mella en aquellos que esperaban el fin o por lo menos parte del mismo sobre un conflicto que terminó tergiversando

sus ideales hasta convertirse en un problema más.

Al realizar un análisis profundo sobre este tema en particular, podemos concluir que no solo ganó la negatividad, por así decirlo, con respecto a la aprobación de los acuerdos de paz, sino que ganó el sentimiento de frustración y la apatía de una mayoría que prefirió dejar en manos de otros su derecho y por ende su decisión de cambiar el rumbo de un Estado cuya problemática (y se reitera) nunca ha sido el conflicto armado, sino su base social, que se ha mantenido y aún se mantiene en un desequilibrio constante, pues los ricos siguen siendo ricos y los pobres se vuelven más pobres.

Ahora, para entender de qué manera la libertad o el ideal de la misma se relaciona con todo esto, es necesario retomar al Psicoanalista Erich Fromm (1977) y su obra “el miedo a la libertad”; desde esta perspectiva hay una explicación del por qué el Tercer Reich tuvo tanto apogeo en su momento. La ideología nazi, llegó en una época donde Alemania se encontraba derrotada, humillada y sumida en la total miseria, cuyos gobernantes ya no eran sinónimo

de esperanza, sino traición y descontento, por “permitir” que su propio pueblo se estuviese muriendo desde adentro, y a ello se sumó la crisis del 29 que determinó el rumbo que durante la próxima década iba a tomar el país.

Los ciudadanos cansados de un sistema político que les falló en su compromiso para propender por el bien y la superación de los mismos, vieron en Hitler un cambio o una posible transformación de un sistema que aparentemente no contaba con las bases necesarias para cuidar de ellos, y aunque este cambio era radical y dañino, cuyo ideal era el exterminio de toda una civilización, esto no fue suficiente para persuadir de algún modo a todos aquellos que ya se hacían adeptos a este pensamiento.

De esta manera, se trata de entender la problemática que a nivel político sigue sufriendo Colombia con respecto a sus gobernantes; el mismo escritor colombiano Héctor Abad Faciolince, lo hace evidente en su columna titulada “Democracia y Demagogos” del pasado 23 de octubre de 2016, en donde expone la situación que Estados Unidos vive actualmente con las elecciones presidenciales,

en la que uno de sus candidatos se ha visto salpicado por escándalos xenófobos, machistas, de evasiones fiscales, entre otros, y aun así se le ha permitido continuar con su campaña, que a pesar de las estadísticas ya está hundida, sigue generando inestabilidad e incertidumbre, pues al no estar dentro de lo que se espera en una esfera política, implica que es diferente, que es cambio (no interesa si es bueno o malo), pero significa transformación para aquellos ciudadanos que están cansados y han sido apáticos con lo que su actual gobierno ha hecho.

Por no ir tan lejos, dentro de Colombia también se puede dar un ejemplo de esto, con la elección de Álvaro Uribe Vélez u otros mandatarios, cuyas hojas de vida no se salvan de estar salpicadas o relacionadas con actos y actores delictivos, pero que han logrado llegar al poder por la influencia que han logrado impregnar en aquellos indecisos e inconformes con los gobiernos oligarcas de la nación.

La política y la politiquería difieren totalmente en su objetivo al existir, por un lado la primera pretende, a través de unos representantes elegidos en común acuerdo por



parte del pueblo, ser la voz y el medio para que un Estado sea integral, es decir, brinde todas y las mismas oportunidades a cada uno de sus ciudadanos, sin discriminación alguna; mientras que la segunda es el sentido malicioso y lucrativo que unos pocos han logrado obtener por medio del poder que se les ha concedido al ser elegidos, donde se lucha por causas egoístas, dejando de lado el bien colectivo.

Pero ¿Es posible concebir un Estado sin democracia o política de por medio, cuando en lugar de propender por la libertad y el bien común, se ha encargado de malversar su objetivo? Aunque Erich Fromm (1977) en toda su obra manifiesta que el hombre para considerarse libre, debe salirse de los estándares sociales que le son requeridos para ser aceptado, también manifiesta que esta diferenciación debe darse, siempre y cuando no exista la posibilidad de causar daño o mal alguno a aquellos que le rodean, es decir, debe haber una integración sin la necesidad de cambiar concepciones o ideologías por el simple hecho de tratar de formar parte de cualquier comunidad, y al mismo tiempo debe existir esa cooperación mutua que

dé paso a una tolerancia y a un reconocimiento en el otro como un igual en derechos y deberes; además expresa la necesidad que tiene el hombre para dejar de subyugarse a cualquier poder, lo que no quiere decir que se forme un sistema anárquico, pues es innegable para cualquier sistema social la necesidad de tener un orden, pero Erich Fromm (1977) habla de un orden en función de la unión de la centralización y la descentralización como base para la construcción de un modelo que trabaje desde las esferas más bajas o minoritarias hasta las más altas, cuya finalidad sea la de propender por un bienestar de todos y la búsqueda de la felicidad y de la libertad innata en los seres humanos.

Con el vínculo entre los poderes centrales y los descentralizados, se busca erradicar o quitarle fuerza a ese ideal que trabaja en función de la economía, que viene cargado de competencia y por ende de una pérdida del yo individual para formar parte del engranaje capitalista, para ser remplazado por ese ideal social que trabaja en función de la voluntad y la espontaneidad para que los

individuos alcancen su máxima de felicidad.

[...] si el hombre logra subordinar el mecanismo económico a los propósitos de la felicidad humana, si llega a participar activamente en el proceso social, podrá superar aquello que hoy lo arrastra hacia la desesperación [...] (Fromm, 1977, p. 302).

### **Conclusiones**

1. Es una utopía esperar que al pasar de los tiempos, las sociedades permanezcan prístinas, y más aún si se tiene en cuenta que los avances exigen cambios y adaptaciones, tanto del entorno como de aquellos que lo habitan, pero lo que sí se espera es que el hombre no involucre con respecto al terreno que ha construido durante cada período de la historia en lo que tiene que ver con la libertad y el concepto de la misma, esto entendiendo la necesidad imperante que le pide buscar su propia realización sin tener que pasar por encima del otro y viceversa.
2. Se vuelve imperante una reconstrucción de la confianza entre las instituciones del país y de los ciudadanos que son parte integral del mismo, esto por medio de una participación activa, consciente y responsable al ejercer los derechos y deberes que le son innatos desde su nacimiento, además de la descentralización de los poderes que las mismas instituciones han creído como propios, para pasar a ser un sistema cooperativo en donde tanto los representantes como los ciudadanos aportan ideas, que estén de acuerdo con la búsqueda del bienestar de todos.
3. La tesis de Erich Fromm dice que aunque el hombre tiene los medios y las herramientas para ser autónomo y dejar de ser un autómatas, este aún necesita reformular todo lo que para él lo convierte en un ser independiente (la estabilidad económica y laboral, formar un hogar, tener hijos, creer en algo o alguien a nivel espiritual, entre otros) es decir, el hombre tiene que empezar a concebir su existencia en términos de satisfacción a nivel personal, siempre y cuando no vulnere a sus iguales y a su entorno, pues entiende que los mismos le ayudan a obtener esa libertad, por medio de una relación

simbiótica, en la cual todos ganan y ninguno se ve sometido y cohesionado para hacer lo que el otro quiera o pretenda.

4. La educación, la familia, la iglesia, las entidades privadas y públicas juegan un papel crucial en la formación de los individuos, que directa o indirectamente se ven afectados por las mismas, pues estas instituciones tienen parte de la responsabilidad en la construcción de la identidad de la sociedad donde se desarrollan, y su efectividad se verá reflejada en la medida que no permitan una alienación de sus objetivos por medio de la interferencia de agentes externos o de la búsqueda del bien particular o de unos pocos.

## Referencias

Abad Faciolince, H. (2016). Democracia y Demagogos. Bogotá.  
<http://www.hectorabad.com/>

Delgado Barrera, M. (2014). La Educación Básica y Media en Colombia: Retos en Equidad y Calidad. Fedesarrollo - Centro de Investigación Económica y Social, Bogotá.  
<http://www.repository.fedesarrollo.org.co/handle/11445/190>

Dirección Administrativa Nacional de Estadística, DANE. (2014). Pobreza Monetaria. Bogotá.  
[http://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones\\_vida/pobreza/pres\\_pobreza\\_mon\\_jul13\\_jun14.pdf](http://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones_vida/pobreza/pres_pobreza_mon_jul13_jun14.pdf)

Fromm, E. (1977) El miedo a la libertad. Editorial Paidós, Buenos Aires.

González, F. (2008). La iglesia como actor de la gobernanza en Colombia. <http://www.institut-gouvernance.org/bdf/es/document/fiche-document-148.html>

Rojas Rojas, W. (2003). Modernidad & Inhumanidad: Lo Inhumano en la Organización y en el Trabajo. Editorial Universidad del Valle, Cali.